

I SEMANA NACIONAL DE ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA

LA ECONOMÍA POPULAR ANTE LA CRISIS. Por la defensa de derechos y hacia una economía social y ambientalmente sostenible

Del 20 al 23 de noviembre de 2018 en Universidades Públicas de todo el país http://deya.unq.edu.ar/esssemanaess@gmail.com

Las personas y equipos universitarios que trabajamos en formación, extensión, investigación, incubación y múltiples actividades de promoción de la Economía Social y Solidaria (ESS) en Universidades Nacionales, y en el marco de la Red Universitaria en Economía Social y Solidaria (RUESS), hemos decidido llevar a cabo la *Primera Semana Nacional de la Economía Social y Solidaria* en la semana del 20 al 23 de noviembre de 2018, mediante talleres, conversatorios, conferencias, ferias y exposiciones y otras acciones simultáneas de visualización de la ESS y de nuestro trabajo universitario.

En la RUESS nos organizamos personas y equipos de 35 universidades nacionales para el fortalecimiento de la ESS, su articulación territorial, visibilidad, incidencia política y desarrollo tecnológico, social y económico.

La situación actual de la Economía Popular ante la crisis se enmarca en el contexto de una sostenida transferencia de ingresos a los sectores concentrados; la creciente asignación de recursos públicos para el pago de la deuda externa, en el marco de los condicionantes impuestos en el acuerdo con el FMI; el achicamiento del mercado interno y de las economías regionales; el crecimiento del desempleo y la precarización laboral; los sucesivos tarifazos que ahogan a las familias y a los pequeños productores, cooperativas, mutuales y Pymes; la inflación desmesurada

de los productos básicos, que provocan el empobrecimiento de las mayorías y una grave situación de emergencia alimentaria.

Todo esto deriva en el aumento de las desigualdades, la vulnerabilidad y la exclusión social y engendra condiciones para el agravamiento de la violencia en los territorios. Por su parte, en lo específico de la ESS, afecta seriamente las estrategias asociativas de trabajo y producción, así como a las experiencias de cooperación e innovación tecnológica y social que habían surgido en años anteriores en nuestro país, lo cual se ve agravado por el ajuste de algunas de las políticas públicas de apoyo y promoción de estas iniciativas.

Ante esta situación, desde la RUESS manifestamos:

- Entendemos a la Economía Popular como un espacio social de la economía de alto dinamismo para la recuperación de las capacidades asociativas comunitarias y la generación de puestos de trabajo, promoviendo que los sectores populares descalificados como "inempleables", sean actores y partícipes en iniciativas socioeconómicas como trabajadores asociados y autogestionados, proyectando las condiciones para construir otra economía más justa y solidaria.
- Reconocemos la maduración de las prácticas de la Economía Popular hacia su constitución como movimiento social, asentado en la reivindicación del trabajo que va más allá del empleo y la ratificación de todos los derechos vinculados a la condición de trabajador/a, independientemente de la forma de relación laboral.
- Nos preocupa la situación de la Economía Popular ante la crisis, porque atravesamos un contexto latinoamericano de contraofensiva neoconservadora que está produciendo efectos devastadores en los mecanismos de funcionamiento y los recursos al alcance de los sectores populares
- Sostenemos el reconocimiento, ampliación y defensa de derechos como un criterio fundante de la Economía que promovemos, y señalamos que muchos de estos derechos -al trabajo, a la vivienda, a la satisfacción de las necesidades legítimas en nuestra sociedad, etc.- están siendo hoy amenazados cuando no directamente vulnerados
- Impulsamos una economía socialmente sostenible, porque las condiciones de acumulación por desposesión y financiarización del capitalismo contemporáneo no sólo son incapaces de proveer satisfacción de las

necesidades de las mayorías, sino que son las causas estructurales de las desigualdades y la exclusión, poniendo en riesgo la estabilidad, la cohesión social y la misma democracia, al reducirla exclusivamente a procedimientos electivos y al generar proyectos y prácticas de poder que limitan las libertades y la pluralidad de expresión.

 Consideramos que es necesaria una economía ambientalmente sostenible, porque la relación depredadora con la naturaleza y el ambiente de los modos extractivistas de producción han pasado los límites de la seguridad de sobrevivencia del planeta y, en el caso particular de nuestros países latinoamericanos, han desnaturalizado gravemente la soberanía nacional y la capacidad regulatoria de los Estados

Las Universidad Públicas Argentinas, como parte del campo de la Economía Social y Solidaria, trabajamos junto a cooperativas, organizaciones, redes, emprendimientos, movimientos sociales, organismos públicos (en particular locales), así como con otras instituciones del sistema científico-tecnológico, construyendo conocimientos y ejecutando acciones de transformación e innovación social, para dar respuesta a problemáticas y necesidades de las regiones, las organizaciones y las comunidades.

En ese sentido, las actuales políticas gubernamentales hacia las Universidades Públicas y la Educación Superior deterioran la posibilidad de articular respuestas adecuadas a los requerimientos de la Economía Popular, el cooperativismo, el mutualismo y la ESS en general.

Esto se ve reflejado dramáticamente en:

- el desmedro de las Universidades Nacionales en la asignación de funciones de asesoramiento, investigación, monitoreo y evaluación de políticas públicas, con la pérdida de su condición de consultoras prioritarias del Estado,
- la reducción del presupuesto universitario y la subejecución de partidas
- la virtual eliminación de la provisión de fondos para obras de infraestructura
- la eliminación de subsidios y becas
- la discontinuación del plan Conectar Igualdad y las disminuciones en los planes Progresar y Fines I y II

- la arbitraria acusación por "malversación de fondos" a todas/os las y los rectores de las Universidades Nacionales
- la pérdida salarial del personal docente, investigadores y de los trabajadores de administración y servicios
- la reducción de los fondos para mantenimiento e infraestructura que sufrimos las Universidades junto con el resto del sistema educativo, que en el caso de la educación primaria ya provocó víctimas fatales como Sandra Calamano y Rubén Rodríguez
- la reimplantación de métodos de amedrentamiento a través de amenazas constantes a lxs trabajadores/as en lucha y la tremenda situación de tortura sufrida por Corina De Bonis
- la descategorización del MinCyT, el desmantelamiento de Secretaría de Agricultura Familiar, los recortes y despidos en INTA e INTI, y de algunos los programas nacionales de apoyo a la Economía Social, particularmente la puesta en riesgo de continuidad del Programa de Cooperativismo y Economía Social en la Universidad.

Ante esta situación, desde la RUESS:

- REAFIRMAMOS nuestro compromiso con la economía popular y con la construcción de formas económicas más inclusivas, justas y solidarias, que impulsen la democratización de la economía y el desarrollo sostenible.
- RECHAZAMOS las políticas públicas que promueven sociabilidades exclusivamente mercantiles o el aislamiento, individualización y autoinculpación de los las trabajadores autogestionados y de la economía popular.
- DEMANDAMOS la recuperación de los niveles presupuestarios para las Universidades y para los Planes y Programas nacionales de apoyo al sector.
- AFIRMAMOS nuestro convencimiento sobre el rol clave de las Universidades públicas en la construcción de caminos alternativos, solidarios, sustentables e innovadores de desarrollo socioeconómico sostenible, que ponen en un lugar destacado a la economía social y solidaria en vinculación con otros actores sociales, gubernamentales, educativos y científico-técnicos de los territorios.